

En la magia angelical existe una ceremonia Conocida como el Ritual de la cruz de protección, la cual se usa para proteger y energizar a la persona. Este ritual invoca el poder de los cuatro grandes arcángeles, Rafael, Miguel, Gabriel y Uriel y esta basado en la Cábala.

La ceremonia es sencilla. La persona se para frente al este y traza sobre su persona la Cruz Cabalística. Seguidamente mete el pulgar de la mano derecha (o izquierda si es zurdo) entre los anular e índice para formar una ficca. Es un símbolo antiquísimo que se usa contra el peligro y el mal de ojo desde los tiempos mas remotos. La persona apunta con la ficca y el brazo extendido hacia un punto mas arriba de su cabeza y traza en el aire la cruz de protección de invocación. Al hacer eso imagina que la cruz que ha trazado esta formada de llamas de fuego. Tan pronto traza la cruz baja la mano y apunta con fuerza al centro de la cruz imaginada dice en voz alta y reverberante:

"En el nombre sagrado de Dios Yod Je Vau Je (Jehová) y del gran Arcángel Rafael yo sello este circulo con la cruz amarilla en el punto Norte y el elemento Aire".

Sin desviar la mano, que sigue extendida, la persona vira hacia la derecha hasta llegar al punto del sur, visualizando que esta formando una línea que se extiende desde el centro de la cruz del este hasta el sur.

Una vez en el sur, traza una segunda cruz a la misma altura aproximada que el anterior y dice:

"En el nombre sagrado de Dios, Adonai, y del gran Arcángel Miguel, yo sello este circulo con la cruz roja en el punto Sur y el elemento Fuego".

La persona continua formando el circulo moviéndose de nuevo hacia la derecha hasta llegar al Oeste. La mano sigue extendida en el mismo nivel que la cruz anterior. En el Oeste, traza el tercera cruz diciendo:

" En el nombre sagrado de Dios, Ejeich, y del gran Arcángel Gabriel, yo sello esta cruz azul en el punto Oeste y el elemento Agua".

moviéndose siempre hacia la derecha, la persona llega al punto Norte, traza la cuarta cruz en el aire y dice:

"En el nombre sagrado de Dios, Agla, y del gran Arcángel Uriel, yo sello esta cruz verde en el punto Norte y el elemento Tierra".

La persona continua moviéndose a la derecha hasta regresar al punto este.

Cuando llega ahí, abre los brazos y dice:

" Frente a mí, Rafael

Detrás de mí, Gabriel

A mi derecha, Miguel

A mi izquierda, Uriel

Frente a mí llamea la cruz de protección

Y detrás de mí, la estrella de seis rayos."

La estrella de seis rayos es mejor conocida como la estrella de David, la cual esta formada por dos triángulos entrelazados; uno apunta hacia arriba y el otro hacia abajo. El triangulo superior simboliza el fuego y el inferior, el agua.

Una vez que ha trazado las cuatro cruces, la persona las visualiza llameando en cada punto cardinal, unidos por un circulo también de fuego.

Detrás de la cruz del Este visualiza a Rafael, vestido con una túnica amarilla y violeta, rubio como el Sol, sus alas blancas y deslumbrantes como la nieve. detrás de la cruz del Sur esta Miguel, vestido de carmín y esmeralda, cabellos rojos como el fuego. detrás de la cruz del Oeste esta Gabriel, envuelto en un manto azul y

naranja, cabellos bronceados.

Y detrás de la cruz del Norte, el gran Uriel, vestido de verde oliva, verde limón, marrón y castaño oscuro, sus cabellos casi negros, su barba oscura y rizada. En estos momentos, la persona puede hacer cualquier petición que desee a uno o mas de los ángeles o llevar a cabo cualquier ceremonia donde los ángeles le sirvan de protección.

Cuando desea terminar la ceremonia vuelve a trazar la cruz pero esta vez usa la cruz Las palabras que dice son las siguientes:

"En el nombre sagrado de Dios, Yod Je Vau Je y del gran Arcángel Rafael, yo disuelvo (o desvanezco) este círculo en el Este y el elemento Aire".

En el Sur dice:

"En el nombre sagrado de Dios, Adonai, y del gran Arcángel Miguel, yo disuelvo este círculo en el Sur y el elemento Fuego".

En el Oeste dice:

"En el nombre sagrado de Dios, Ejeieh, y el gran Arcángel Gabriel, yo disuelvo este círculo en el Oeste y el elemento Agua".

En el Norte dice:

"En el nombre sagrado de Dios, Aglah, y del gran Arcángel Uriel, yo disuelvo este pentagrama en el Norte y el elemento Tierra".

Esta vez los arcángeles se visualizan dándole la espalda a la persona, ya que se van a retirar.

La persona, de frente ahora al Este, dice:

"En nombre de la Fuerza Creadora del Universo y de sus grandes ángeles Rafael, Miguel, Gabriel y Uriel, este ritual ha concluido. Doy gracias a estos poderosos espíritus de luz por su presencia conmigo en este día y les digo:

Saludos y Adiós".

Estas palabras, Saludos y Adiós, se repiten en los cuatro puntos cardinales.

Una vez que el círculo ha sido trazado la persona que esta en su interior solo debe moverse de derecha a izquierda ya que el movimiento contrario atrae fuerzas oscuras al círculo.

Antes de empezar este ritual, se debe rociar el lugar con agua de sal para purificarlo y luego pasar incienso y mirra para propiciar las fuerzas angelicales. Se recomienda ayunar por 24 horas, abstenerse de tener relaciones sexuales y de ingerir sustancias adictivas. Todo ritual a los ángeles debe ser llevado a cabo en Luna Creciente.

Inmediatamente después de hacer este ritual, se debe comer pan o algún bizcochito y una copita de vino dulce. Esto se hace para restablecer contacto con el mundo material.

Tanto este ritual como todo ritual mágico se lleva a cabo para tratar de establecer contacto con nuestro yo interior, es decir, nuestro Inconsciente, conocido en la tradición esotérica como el Ángel Guardián. Los cuatro arcángeles son arquetipos del Inconsciente Colectivo de la raza humana y como tal tienen un inmenso poder basado en las energías síquicas combinadas de la humanidad. Es posible establecer contacto con esta inmensa energía durante este y otros rituales parecidos y energizarnos nosotros mismos sustrayendo de esta fuente universal las energías necesarias para usarlas en nuestras vidas cotidianas. Esto es algo muy real y de tremenda eficacia ya que entre otras cosas, estamos haciendo uso de prácticas muy antiguas y muy naturales, las cuales estamos empezando a redescubrir en nuestro mundo moderno.